



Edgardo Civallero

Seis materiales, seis escrituras

**Seis materiales,
seis escrituras**

Edgardo Civallero

© Edgardo Civallero, 2016.

Distribuido como *pre-print* bajo licencia Creative Commons by-nc-nd 4.0

"Bibliotecario". <http://biblio-tecario.blogspot.com.es/>



Q
W
E
R
T
Y
U
I
O
P
A
S
D
F
G
H
J
K
L
M
N
B
V
C
X
Z
1
2
3
4
5
6
7
8
9
0
+
=

1. Cerámica

[griego, Grecia]

Un *ostrakon* (pl. *ostraca*) es un fragmento de alfarería procedente de una vasija rota que en la Antigüedad clásica se empleaba como soporte para la escritura (Lang, 1982), ya fuese raspando la superficie de la cerámica o usando cálamo y tinta. Aunque menos habituales, también se elaboraron *ostraca* con trozos planos de piedra caliza y con ciertas conchas marinas.

Su uso se extendió por todo el Mediterráneo oriental (Grecia, Asia menor, Egipto) hasta bien entrada la era cristiana. Servían sobre todo como recibos de impuestos (Bülow-Jacobsen, 2009), para enviar mensajes o anotar prescripciones médicas (p.ej. las notas de Deir el-Medina, Egipto), e incluso como cuaderno de ejercicios para escribas y estudiantes. A pesar de no poder encuadernarse ni archivar, de ser pesados y tener formas irregulares, y de que en su superficie solo cabían textos breves, los restos de cacharos de barro fueron un material muy popular: no solo eran muy abundantes en todo el mundo antiguo (Bagnall, 2011), sino que, a diferencia del papiro y el pergamino, cuyos precios solían ser inalcanzables para la mayoría, eran gratuitos.

Quizás los *ostraca* más famosos en la actualidad sean los atenienses (Phillips, 1990): fragmentos de vasijas con esmalte negro, cuya superficie se raspaba hasta mostrar el

rojo de la arcilla. Se aprovechaban sobre todo para las votaciones en el ágora, incluyendo aquellas en las que se decidía enviar al exilio por diez años a un ciudadano (de donde provendría el término "ostracismo") (Hands, 1959).

Bibliografía citada

- Bagnall, Roger S. (2011). *Everyday Writing in the Graeco-Roman East*. Berkeley: University of California Press.
- Bülow-Jacobsen, Adam (2009). Writing materials in the Ancient world. En Bagnall, R. S. (ed.). *The Oxford Handbook of Papyrology*. Oxford: University Press, pp. 3-29.
- Hands, A. R. (1959). Ostraka and the Law of Ostracism-Some Possibilities and Assumptions. *The Journal of Hellenic Studies*, 79, pp. 69-79.
- Lang, Mabel L. (1982). Writing and Spelling on Ostraka. *Hesperia Supplements*, 19, pp. 75-87.
- Phillips, David (1990). Observations on Some Ostraka from the Athenian Agora. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 83, pp. 123-148.



2. Madera

[rongorongo, Rapa Nui]

La escritura *rongorongo* (un nombre moderno que en pascuense equivale a "declamar, recitar") fue un sistema de glifos utilizado en la isla de Pascua (Rapa Nui) hasta el siglo XVIII que, a pesar de numerosos intentos, aún no ha sido descifrado (Barthel, 1958, 1963; Macri, 1996; Fischer, 1997). Según la opinión más extendida actualmente, se trataría de una proto-escritura pictográfica o de un recurso mnemónico para asentar listas de datos, genealogías o calendarios.

Los glifos representan, de manera esquemática, seres vivos y formas geométricas y se grababan, mediante lascas de obsidiana o dientes de tiburón, en piezas de madera irregulares y generalmente acanaladas (Horley, 2009). La madera era un material escaso en la isla, por lo cual los escritos eran piezas muy apreciadas y valoradas; por la misma razón, el aprendizaje y las prácticas de escritura se realizaban raspando hojas de banano con un cálamo de hueso (de ahí el diseño acanalado de muchas tablas, que imitaría la superficie de la hoja). Los pictogramas se anotaban en bustrófedon inverso: se comenzaba desde la esquina inferior izquierda hacia la derecha, luego se giraba la tabla 180º y se continuaba escribiendo de izquierda a derecha en la siguiente línea, al final de la cual volvía a girarse la tabla y así sucesivamente.

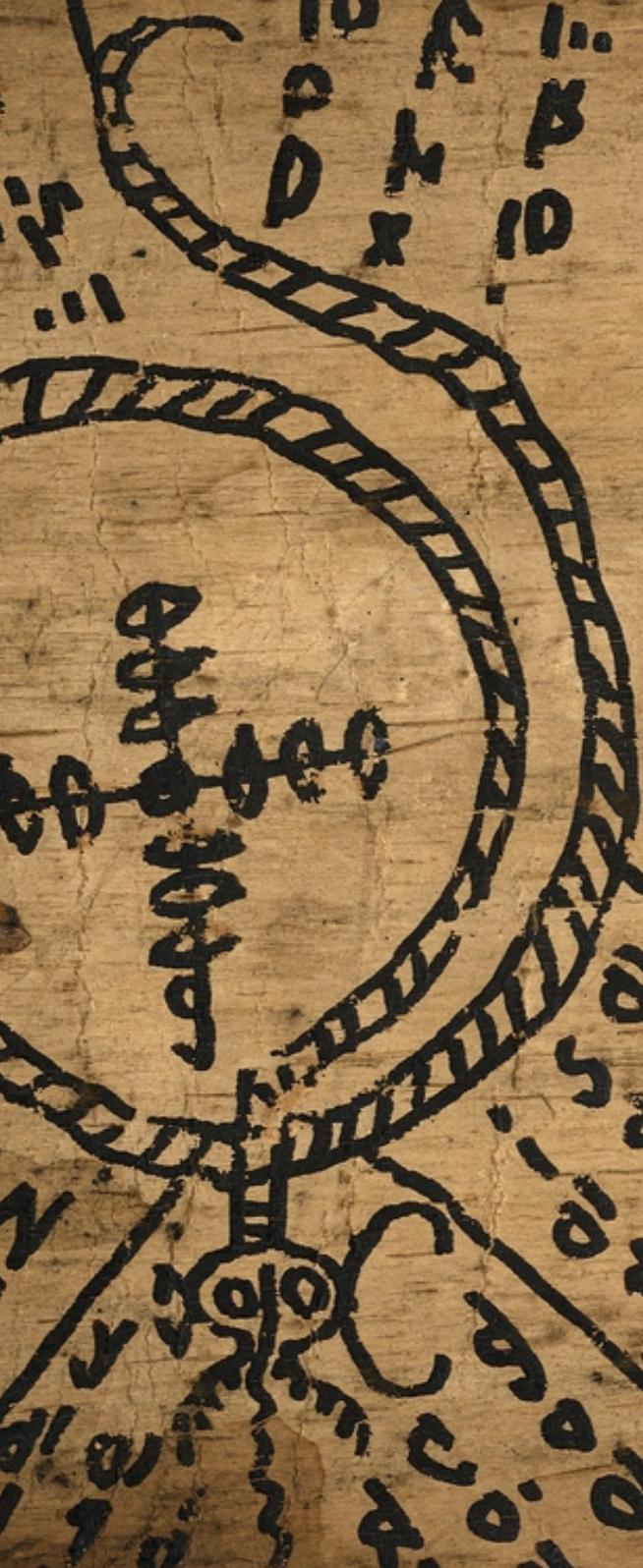
Hoy por hoy solo se conservan, repartidas por diversos museos del mundo, una treintena de piezas escritas en *rongorongo*: 14 tablillas completas, 9 fragmentos, un bastón de mando (con la mayor cantidad de signos tallados, más de 2300), una estatuilla de un *tangata manu* ("hombre-pájaro") y dos *reimiro* (pectorales decorativos). La madera de esos objetos procedía, por lo general, de restos arrastrados por el mar, aunque hay pequeñas piezas de *toromiro* (*Sophora toromiro*) y de *mako'i* (*Thespesia populnea*), árboles que crecían en Rapa Nui hasta que la deforestación prácticamente los hizo desaparecer (Dederen y Fischer, 1993; Orliac, 2005).

De acuerdo a la historia oral, el dominio de la escritura *rongorongo* habría estado en manos de unos pocos, y las piezas con inscripciones habrían tenido cierto carácter sacro. Lamentablemente, para 1870 todos los que podían interpretar el código habían sido raptados por los traficantes de esclavos o habían muerto por las enfermedades introducidas en la isla por los europeos. Los cientos de tablillas que Eugène Eyraud, el primer misionero en Rapa Nui, describió en 1864, sufrieron un destino similar al de sus creadores: muchos religiosos cristianos las consideraron "diabólicas" y empujaron a los pascuenses a quemarlas.

Bibliografía citada

- Barthel, Thomas S. (1958). The 'Talking Boards' of Easter Island. *Scientific American*, 198 (6), pp. 61-68.
- Barthel, Thomas S. (1963). Rongorongo-Studien. *Anthropos*, 58 (3/4), pp. 372-436.

- Dederen, François; Fischer, Steven R. (1993). Traditional Production of the Rapanui Tablets. En Fischer, Steven R. (ed.). *Easter Island Studies: Contributions to the History of Rapanui in Memory of William T. Mulloy*. Oxford: Oxbow Books.
- Fischer, Steven R. (1997). *Rongorongo, the Easter Island script. History, traditions, texts*. Oxford: Clarendon Press.
- Horley, Paul (2009). Rongorongo Script: Carving Techniques and Scribal Corrections. *Journal de la Société des Océanistes*, 129, pp. 249-261.
- Macri, Martha J. (1996). Rongorongo of Easter Island. En Daniels, P.; Bright, W. (eds.). *The World's Writing Systems*. Oxford: University Press, pp. 183-188.
- Orliac, Catherine (2005). The "Rongorongo" Tablets from Easter Island: Botanical Identification and 14C Dating. *Archaeology in Oceania*, 40 (3), pp. 115-119.



Handwritten text in a script, likely Devanagari, arranged in vertical columns. The text is written in black ink on aged, yellowish paper. The script is dense and appears to be a form of shorthand or a specific dialect. The columns are separated by a vertical crease or fold in the paper.

3. Corteza

[batak, Sumatra]

Los *pustaha* son libros-cuadernos utilizados entre los Batak del Lago Toba, al norte de la isla de Sumatra (Indonesia). Tradicionalmente se elaboran con tiras de corteza de varios metros de longitud, plegadas en forma de acordeón entre dos tapas de madera o cuero. Sus autores son los *datu*, sacerdotes/chamanes locales que en sus textos utilizan el alfabeto batak y un lenguaje ritual conocido como *poda*. Los libros contienen tablas de adivinación *porhalaan*, recetas de medicinas tradicionales e información variada sobre rituales mágicos y confección de amuletos (Teygeler, 1993; Brakel-Papenhuyzen, 2007). Algunos de ellos son obras colectivas y reúnen las experiencias anotadas por varios autores, entre los que puede haber *datu*s de distintas generaciones.

El material empleado en la confección de los *pustaha* procede del árbol *alim* (*Aquilaria malaccensis*). Una vez extraídas, las tiras de corteza interna se raspan con un cuchillo, se pulen con hojas ásperas (p.ej. las de *Ficus*), y se mojan con agua de arroz o de almidón para suavizar la superficie y permitir la adherencia de la tinta. El paso siguiente consiste en plegarlas, un proceso que, a tenor de lo que muestran los desalineados ejemplares museísticos, no parece realizarse con demasiado cuidado (Teygeler, 1993; Teygeler y Pork, 1995).

Los instrumentos de escritura de uso tradicional entre los Batak han sido las tintas de carbón y las resinas vegetales por un lado, y los cálamos de bambú, palma o cuero de búfalo por el otro, aunque en la actualidad también se utilizan los de factura comercial moderna. A ellos habría que añadir una regla de bambú (*balobas*) y un cuchillo del mismo material (*panggorit*) con los que suelen trazarse los renglones que sirven de guía a la escritura.

Los *pustaka* son los únicos libros asiáticos de corteza plegada (Voorhoeve, 1950-1). En Myanmar, la corteza se emplea para elaborar papel *parabaik*, y en Camboya, Laos y Tailandia ese material se usa para preparar el "papel negro" de los libros *samut khoi*. Este último, hecho de corteza de *Streblus asper*, es muy apreciado porque resiste la humedad, no arde fácilmente, no es atacado por los insectos y no amarillea.

Bibliografía citada

- Brakel-Papenhuyzen, Clara (2007). Treasures of Indonesia's Cultural Heritage: Van der Tuuk's Collection of Batak Manuscripts in Leiden University Library. *Sari*, 25, pp. 9-21.
- Teygeler, René (1993). Pustaka. A study into the production process of the Batak book. *Bijdragen tot de Taal-, Land- en Volkenkunde*, 149, pp. 593-611.
- Teygeler, René; Pork, H. (1995). Technical Analysis and Conservation of a Bark Manuscript in the Dutch Royal Library. *The Paper Conservator*, 19, pp. 55-62.

- Voorhoeve, Petrus (1950–51). Batak bark books. *Bulletin of the John Rylands Library*, 33, pp. 283-298.

Handwritten text in an ancient script, likely Tamil, on a palm leaf manuscript. The text is arranged in horizontal lines across the top portion of the leaf.



4. Hoja de palma

[javanés, Indonesia]

Las hojas de palma fueron un material de escritura básico en Asia meridional y sudoriental al menos desde el siglo V a.C. (Kumar *et al*, 2009). Su técnica de elaboración, originaria de la India, se expandió con la cultura de ese territorio por todo el sudeste asiático a partir del siglo I d.C. Tanto en India como en Indonesia se usaban sobre todo las hojas de palmas de Palmira (*Borassus flabellifer*), mientras que en Filipinas, en Sri Lanka y en Indochina la materia prima se extraía de la palma de Ceilán (*Corypha umbraculifera*) (*vid.* Freeman, 2005).

En la isla de Java (Indonesia), el papel de palma se llamaba *lontar* o *rontal*. Para prepararlo se comenzaba cosechando hojas de palma sanas, sobre todo aquellas que superasen los 25 cm de longitud. Había que secarlas durante un día, quitarles las nervaduras, y dejarlas en remojo tres días para extraer la clorofila. Luego se cepillaban con fibra de coco para eliminar la suciedad y los huevos de insectos y, tras permanecer secándose otro día, se ponían al vapor, encima de agua hirviendo con hojas de *Vitex trifolia* y de *Uncaria gambir*, lo que confería al *lontar* su tenue color rojo-amarillento (en otras áreas de Asia las hojas se hervían con sal y cúrcuma, lo cual ayudaba además a su conservación). A continuación se secaban, se prensaban, se cortaban a la medida apropiada, y se perforaban en tres puntos con un punzón *cempurit*. Inmediatamente

después se encuadernaban entre dos tapas de madera, se prensaban más ajustadamente, y sus bordes se igualaban con un cuchillo, se lijaban y se pintaban de rojo. Finalmente, el papel debía reposar al menos seis meses antes de ser usado.

Las venas naturales de las hojas servían como renglones. Para la escritura, en el norte de la India se usaba un cálamo y tinta, pero en el sur de la India, en Sri Lanka y en Indochina las letras se grababan con un punzón metálico (que en Java se llamaba *pengerupak*), y luego se frotaba la superficie del papel con una mezcla de resina y hollín (Nell, 1932). La propia naturaleza del material motivó el diseño circular de muchos de los alfabetos bráhmicos, pues las letras angulares hubieran rasgado la palma.

Debido a la humedad, los insectos y los mohos, los libros de hojas de palma tenían una vida útil limitada, de modo que los textos eran periódicamente copiados en hojas nuevas. Sobre *lontar* se escribieron –en sánscrito, javanés y balinés– textos sagrados (*weda lontar*), reglas y leyes religiosas (*agama lontar*), astronomía y astrología (*wariga lontar*), homeopatía y medicina (*usada lontar*), épica (*itahasa lontar*), historia y genealogía (*babad lontar*), narraciones (*tantri lontar*) y artes interpretativas (*lelampahan lontar*), y se produjeron bellísimos libros ilustrados (*prasi lontar*). (Schuyler, 1908; Hinzler, 1993; Bhoi, 2010).

En la actualidad, muchas colecciones de libros de hojas de palma de Asia (Tamil Nadu, Nepal, Laos, etc.) están siendo digitalizadas.

Bibliografía citada

- Bhoi, Panchanan (2010). Scribe as Metaphor: Patterns of Processing and Writing Palm leaf Manuscripts. *Indian Anthropologist*, 40 (1), pp. 71-92.
- Freeman, Rachel (2005). Turning over old leaves: Palm leaves used in South Asian manuscripts. *The Book and Paper Group Annual*, 24, pp. 99-102.
- Hinzler, H. (1993). Balinese palm-leaf manuscripts. *Bijdragen tot de Taal-, Land- en Volkenkunde*, 149 (3), pp. 438-473.
- Kumar, D. U.; Sreekumar, G. V.; Athvanka, U. A. (2009). Traditional writing system in Southern India - Palm leaf manuscripts. [En línea]. <http://www.idc.iitb.ac.in/resources/dt-july-2009/Palm.pdf>
- Nell, Andreas (1932). *Ceylon (Sinhalese) Ola or Book Manuscripts on Early Medicines and How They Were Made*. Ceylon Observer Annual.
- Schuyler, Montgomery (1908). Notes on the Making of Palm-Leaf Manuscripts in Siam. *Journal of the American Oriental Society*, 29, pp. 281-283.



5. Caparazón de tortuga

[chino, China]

Los *jiǎgǔ* son fragmentos de caparazón de tortuga (generalmente del peto) o, en ocasiones, de omóplatos de buey, que fueron utilizados en China a finales de la dinastía Shang (1558-1046 a.C.) para prácticas adivinatorias pirománticas, es decir, mediante el uso o la aplicación de fuego (Keightley, 1978).

Los adivinos grababan preguntas sobre las *jiǎgǔ* con un punzón, usando para ello un tipo de escritura logográfica conocida hoy como "oracle bone script" (*jiǎgǔwén*), antecesora de las actuales escrituras chinas (Qiu, 2000). Las consultas se referían al clima, las cosechas y los asuntos militares del reino, o bien a la salud o a los problemas de la familia real (*vid.* Flad, 2008). Al aplicar calor intenso a la pieza ósea con un hierro al rojo ésta se partía, y el adivino interpretaba entonces las grietas y elaboraba un pronóstico que escribía en la propia *jiǎgǔ*.

La mayoría de los oráculos desenterrados hasta el momento se encontraron en la capital de los Shang, la ciudad de Yin (moderna Anyang, provincia de Henan). Con la llegada al poder de la dinastía Zhou (1046-256 a.C.), la piromancia perdió terreno ante la adivinación con hojas de milenrama; así y todo, quedan algunos restos de esa época. Lamentablemente, dado que para entonces se prefería anotar las preguntas

escribiéndolas con pincel y tinta de cinabrio sobre la pieza de caparazón, ninguno de esos interrogantes (y ninguna de las respuestas recibidas) ha llegado a nuestras manos.

Curiosamente, hasta que se descubrió el significado y el valor de estos restos arqueológicos (inicios del siglo XX; *vid.* Menzies, 1917), las *jiǎgǔ* que los labradores hallaban accidentalmente eran molidas y usadas como "huesos de dragón" (*lónggǔ*), un remedio de la medicina tradicional china para combatir la malaria.

Bibliografía citada

- Flad, Rowan K. (2008). Divination and Power: A Multiregional View of the Development of Oracle Bone Divination in Early China. *Current Anthropology*, 49 (3), pp. 403-437
- Keightley, David N. (1978). *Sources of Shang History: The Oracle-Bone Inscriptions of Bronze Age China*. Berkeley: University of California Press.
- Menzies, James M. (1917). *Oracle Records from the Waste of Yin*. Shanghai: Kelly & Walsh. [En línea]. https://ia800307.us.archive.org/35/items/cihm_990806/cihm_990806.pdf
- Qiu Xigui (2000). *Chinese Writing*. Berkeley: The Society for the Study of Early China, Institute of East Asian Studies, University of California.
- Smith, Adam D. (2008). *Writing at Anyang: The role of the divination record in the emergence of Chinese literacy*. [Tesis]. Los Angeles: UCLA.

بسم الله الرحمن الرحيم
الرسيد احمد
الرحمان الرحيم واللاي
دين اياك نعبد والانا
الهدى الصلاه
ط التي انتم بها اعلم
عالمين

6. Hueso

[árabe, península Árábica]

La práctica de escribir sobre omóplatos de camello estuvo muy extendida entre los pueblos de la península Árábica desde tiempos antiguos, como lo demuestran los hallazgos en las excavaciones de Rabadha (ca. 750-900 d.C.; *vid.* The British Museum, s.f.).

A comienzos del siglo pasado, un viajero británico explicaba que en Nakhal (Omán) había visto a los niños acudir a una escuela con esas piezas de hueso, que usaban a modo de cuadernos para aprender a escribir (Miles, 1901). Esta tradición sigue estando vigente en algunos puntos de África oriental (Tonfoni, 2000), a pesar del generalizado uso de tablas de madera (*al-lawh*), pizarritas o cuadernos.

Las narraciones islámicas sugieren que Mahoma, el Profeta, era analfabeto y transmitía las revelaciones oralmente (de ahí *qu'ran*, "recitado"). Tras la Hégira (622 d.C.), algunos de sus discípulos comenzaron a anotar sus dictados, y entre los materiales utilizados como soporte estuvo el hueso (Martin, 1994; Albin, 2009), especialmente los omóplatos *ktāf* o las costillas '*adlā'* o *dil* de camellos, caballos y ovejas (Scott Meisami y Starkey, 1998; *vid.* las numerosas referencias proporcionadas al respecto por Saleem, s.f.).

Bibliografía citada

- Albin, Michael (2009). The Islamic Book. En Eliot, S., Rose, J. (eds.). *A Companion to the History of the Book*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Martin, Henry-Jean (1994). *The History and Power of Writing*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Miles, S. B. (1901). Across the Green Mountain of Oman. *The Geographical Journal*, 18 (5), pp. 465-498.
- Saleem, Shehzad (s.f.). Materials and Surfaces Used for Writing the Qur'an. *Renaissance: A Monthly Islamic Journal*. [En línea]. <http://www.monthly-renaissance.com/issue/content.aspx?id=1262>
- Scott Meisami, Julie; Starkey, Paul (eds.) (1998). *Encyclopedia of Arabic Literature*. Volume 1. Nueva York: Routledge.
- The British Museum (s.f.). [En línea]. The Arabian Route. *Hajj*. [En línea]. http://www.britishmuseum.org/explore/themes/hajj/the_journey/routes/the_arabian_route.aspx
- Tonfoni, Graziella (2000). *Writing as a visual art*. Lanham (MA): The Scarecrow Press.

Origen de las ilustraciones

[0] Pictogramas de los Inuit grabados en hueso.

[1] Ostracon que enviaba al destierro a Temístocles. Conservado en el Museo del Ágora de Atenas, en la Estoa de Átalos. [Wikimedia.org/](https://www.wikimedia.org/).

[2] Tablilla *rongonrongo*. Foto de Jean Hervé Daude.

[3] *Pustaha* sobre protección contra el mal. Conservado en el KITLV (Instituto Real de Estudios del Sudeste Asiático y el Caribe) de Leiden (Países Bajos). [Wikimedia.org/](https://www.wikimedia.org/).

[4] Libro *ola* de hojas de palma de Sri Lanka. Colección Casey Wood. Conservado en la Biblioteca Osler de Historia de la Medicina, Universidad McGill (Montreal, Canadá). [Blogs.mcgill.ca/](https://blogs.mcgill.ca/)

[5] *Jiǎgǔ*. [Antique-chinese-furniture.com/](https://antique-chinese-furniture.com/).

[6] Sura al-Fatiha escrita en un omóplato de camello. Conservado en la biblioteca de la Universidad de Princeton (Nueva Jersey, EE.UU.). [Wikimedia.org/](https://www.wikimedia.org/).

